

**VIDA POLITICA**

«100 ESPAÑOLES PARA LA DEMOCRACIA», PARLAMENTO ABC

**“DEL RESULTADO ELECTORAL DEPENDERA LA PROFUNDIDAD DE LA REFORMA”**

Décimo almuerzo político de ABC a los «Españoles para la democracia». Invitados: Joaquín Ruiz-Giménez, Alberto Monreal, Licinio de la Fuente e Ignacio Camuñas. Anfitriones: José Luis Cebrián, director de ABC; el subdirector Miguel Torres, Julián Cortés-Cavanillas, los redactores, Angel Antonio González, Pilar Urbano, Pedro J. Ramírez, Teodoro Naranjo y el jefe de Relaciones Públicas de Prensa Española, Rafael Muñoz Lorente.

● **LA «EPIFANIA DE CARRILLO»**

Llueve fuera, y dentro se va desplegando un amplio paraguas de temas políticos controvertidos. «Vamos a la espiral inflacionista de tipo brasileño —vaticina Monreal—, y en un par de años padeceremos un 20 por 100 de inflación.» Se comenta la manifestación de agentes de la Policía Armada y de la Guardia Civil, vestidos de paisano, «por reivindicaciones salariales», y se pasa al tema «Carrillo».

Ruiz-Giménez expone su teoría sobre lo que él llama, en términos de liturgia política, la «epifanía de Carrillo»: Al parecer, Carrillo quería hacer acto de presencia en el Congreso del «P. S. O. E.». Felipe González le convenció de que no lo hiciera, y el secretario general del «Partido Comunista Español» se limitó a enviar una carta abierta. Pero después, al darse cuenta de la magnitud de la convocatoria internacional socialista, debió estimar oportuno decir «aquí estoy yo», sobre todo cuando se le excluía por razones estratégicas de la «mesa negociadora» con el Gobierno... Y entonces fue la rueda de Prensa de la calle Alameda.

«Lo extraño es la coincidencia con el secuestro de Oriol —añade Ruiz-Giménez—, y yo creo que sí que son hechos en directa conexión.»

● **LEGALIZACION DEL P. C.**

Se apunta que «sin Carrillo, la legalización del "P. C." sería más factible». Licinio de la Fuente enciende luz roja para el comunismo en España. Y aún apunta que si, sentados en una mesa o a través de «papeles» entre los «negociadores», hay un comunista, «quérase o no, el Gobierno estará negociando con el "P. C."».

● **¿NEGOCIAR O DIALOGAR?**

La conversación se engarza entre lo que las palabras dicen y lo que quieren decir: los contactos e intercambios de puntos de vista entre el Gobierno y la «oposición democrática». ¿son «negociación», en la que algo se da y algo se toma, o son «diálogos y consultas», en los que el Gobierno escucha lo que sus interlocutores proponen...? ¿Sólo va a escuchar el Gobierno las propuestas de un sector? ¿Y los otros grupos —argüía Licinio— que también tienen cosas que decir...?

● **AMNISTIA Y MOVIMIENTO**

De los siete puntos de la Comisión negociadora, Ruiz-Giménez despejó dos, amnistía total y desmantelamiento del Movimiento Organización, indicando que «no se interrumpirían las negociaciones si el Gobierno no aceptaba esas dos condiciones, en principio». «Para la amnistía habrá que esperar el oportuno trámite y momento político, y para el tema Movimiento habrá que arbitrar la fórmula que neutralice funciones de mandos y Consejos Provinciales, y dé destino al funcionariado del Movimiento.»

● **DESCORCHANDO CONCEPTOS**

Como si fuesen botellas de vino espumoso se descorchan algunos conceptos para que salten al aire las palabras y queden sus verdaderos contenidos: «¿Quiere decir algo ya lo de democracia cristiana?» Y flanqueando al director de ABC hay dos eximios representantes de distintas y

todavía distantes democracias cristianas: Monreal («U. D. E.») y Ruiz-Giménez («I. D.»). Al término del almuerzo, y por encima de las palabras, quedará —muy sutil, muy sutil— el ánimo persuasivo, conciliador captador de anexionos que ha desplegado don Joaquín, sin duda con carta plenipotenciaria del «Equipo Demócrata» del Estado Español: Monreal y Camuñas pueden «entrar»..., si aceptan las bases del juego. Pero eso se habló en otro momento.

Cuando se descorchaban palabras, como digo, saltó hecho añicos el apellidó «popular», que intenta definir, sin conseguirlo, más de ochenta partidos y alianzas del espectro actual. Y dos comensales palpan la «popularidad» de su macuto: Licinio de la Fuente («Alianza Popular») y Camuñas («P. D. P.»).

● **Participaron Ruiz-Giménez, Licinio de la Fuente, Monreal Luque e Ignacio Camuñas**

● **EL GRAN CENTRO**

«U. D. E.» sin Silva es más viable para Ruiz-Giménez. El entendimiento con Monreal Luque no pareció ayer muy arduo. «Izquierda Democrática» tiene autorización del «Equipo Demócrata» para intentar una más amplia alianza: «Alianzas para el Senado», decía una vez y otra Ruiz-Giménez. «Evitar los riesgos de unas Cortes atomizadas e ingobernables, o de un bipolarismo de dos frentes antagónicos.» Y sobre la mesa quedó planteado el tema de la «tercera vía». Propugna don Joaquín la fusión no sólo de las fuerzas demócratas entre sí, sino de los partidos liberales, hasta los socialdemócratas. Camuñas tuerece el gesto: no se unirán a «U. D. E.». Y como más verosímil y probable apunta la hipótesis de fusión con el «Partido Popular» de Arellano-Cabanillas. «Suponiendo que no nos hayamos unido nosotros antes...», bromea Ruiz-Giménez con picardía. Pero Camuñas vuelve a hablar en serio: Lo que está a punto es la unión de los liberales.

● **FEDERALISMO Y «CONVERSION»**

¿Qué pide la «I. D.» a los demócratas que colaboraron con el régimen?: que abandonen sus posiciones de cargos y empleos en el «establishment», como santo y seña de «conversión» fidedigna. Eso y aceptar las conclusiones del «Equipo», entre las que, ineludiblemente, aparece el federalismo.

Licinio de la Fuente rechaza la estructura federal, que califica como un salto atrás en la historia y un foco de problemas en la economía y política interior y exterior. En cambio, se pronuncia partidario de la descentralización.

Monreal habla por «U. D. E.»: a favor del regionalismo, de la autonomía, de la descentralización, de impuestos en favor de las regiones y de la creación de Consejos regionales, pero no propugnarían un federalismo.

Y Ruiz-Giménez dice: «Ya me daría yo con un canto en los dientes si tuviésemos un sistema cantonal como el helvético o federal como el de Alemania. La estructura interna siempre sería el Estado español. Porque sólo veo dos formas de Estado, el unitario napoleónico o el federalista...»

● **CORTES ¿CONSTITUYENTES O REFORMISTAS?**

Queda claro, tras un nuevo escarceo con las palabras, que las Cortes próximas han de elaborar la nueva Constitución, se llamen constituyentes o reformistas. Y ya en el tema de lo reformable, Camuñas es rotundo al afirmar: «No queremos reformar el franquismo, sino hacer una Constitución nueva.» Y coincidirá —extrañamente— con De la Fuente al propugnar un sistema más presidencialista que parlamentarista. «Un ejecutivo fuerte, que gobierne.»

● **TRES HOMBRES DEL FRANQUISMO**

He tomado apunte de una connotación del director de ABC, refiriéndose a los tres ex ministros de Franco y a sus ejecutorias: «Aquí hay un hombre que supo ser aperturista en la política educativa; un luchador en la economía nacional, con su libro blanco bajo el brazo, y un audaz renovador social en la parcela laboral.» Como respuesta a una pretendida descalificación global de los hombres del franquismo para acometer la reforma democrática.—Pilar URBANO.